



WWW.YOGANIDRA.COM.MX

Vajrasuchika Upanishad

En español

Introducción

Más allá de si hubo o no una invasión Indoaria de la India, desde que este pueblo se estableció en el subcontinente y desarrolló las bases de la religión védica (de los Vedas), también se desarrolló un sistema de castas que permaneció prácticamente intacto durante varios miles de años. El sistema de castas o Varna, que literalmente se traduce como color, es un sistema hereditario de estratificación social en el que se segmenta a las personas en cuatro castas principales y otras que son consideradas intocables:

- Brahmanas o Brahmanes que son la casta superior, conformada por sacerdotes y maestros
- Chatrías, que son políticos y guerreros
- Vaishias, que son comerciantes y artesanos
- Shudras, que son siervos, obreros y campesinos.

También están los Dalits, que pertenecen a una casta tan baja, que ni siquiera los consideran dentro de la Varna, o sistema de castas, y son considerados los invisibles de la sociedad.

De acuerdo a la creencia generalizada, nuestras acciones en vida determinan la casta en la que nacemos en al reencarnar, por lo que nuestra casta sería un premio o castigo por nuestra forma de vida pasada. Gracias a esto, podríamos pensar que es imposible transitar de una casta a otra en vida. Y, es justo aquí, donde entran las enseñanzas del Vajrasuchika Upanishad.

El Vajrasuchika Upanishad es el trigésimo sexto Upanishad del canon del Muktika Upanishad, y uno de los 22 Samyama Upanishads, es decir, textos que hablan de filosofía y religión en general. Este texto corto, también conocido como la aguja de diamante (el conocimiento secreto de la aguja de diamante), es una breve disertación sobre la naturaleza última de la casta, y en especial de la brahmana. Inicia cuestionándose quién o qué es un Brahmana, preguntándose si la calidad de Brahmana se encuentra en el cuerpo, en el alma (o yo), en la acción, la virtud o el conocimiento. De esta forma, a través de unos cuatro o cinco versos (o párrafos) empieza a hablar de la naturaleza de la casta brahmana, dándonos a entender, que esta cualidad depende más del conocimiento que del alma.

Para que puedas conocer esta disertación, a continuación encontrarás una traducción al español del Vajrasuchika Upanishad, basada en la traducción al inglés que realizó el Dr. A. G. Krishna Warriar para The Theosophical Publishing House.

Vajrasuchika Upanishad

Traducido al inglés por **Dr. A. G. Krishna Warriar**

Publicado por **The Theosophical Publishing House, Chennai**

¡Om! Deja que mis extremidades y mi habla, prana, ojos, oídos y vitalidad

Y todos los sentidos crecen en fuerza.

Toda existencia es el Brahman de los Upanishads.

Que nunca niegue a Brahman, ni Brahman me niegue a mí.

Que no haya ninguna negación:

Que no haya ninguna negación al menos por mi parte.

Que las virtudes que se proclaman en los Upanishads estén en mí,

Que soy devoto del Atman; que residan en mí.

¡Om! ¡Que haya Paz en mí!

¡Que haya Paz en mi entorno!

¡Que haya Paz en las fuerzas que actúan sobre mí!

Estableceré Vajrasuchi (la aguja de diamante) que atraviesa la ignorancia, reprende a los ignorantes y adorna a aquellos que tienen la sabiduría como ojo.

Los Smritis afirman, siguiendo los Vedas, que los Brahmanas son la más importante de las cuatro castas. Cabe preguntarse: "¿Quién es un Brahmana": el yo, el cuerpo, la clase, el conocimiento, la acción o la virtud?

El alma no es un Brahmana porque es la misma en todos los cuerpos pasados y futuros. La misma persona toma muchos cuerpos según el karma, y el cuerpo no es Brahmana; el cuerpo es el mismo desde Chandala (hasta la casta más alta), está hecho de los cinco elementos y se ve que tiene vejez, muerte, etc., por igual. No hay fijeza (de color) como Brahmana es blanco, Kshatriya es rojo, Vaishya es amarillo y Sudra es negro. Además, cuando el cuerpo del padre es incinerado, el hijo, etc., puede ser culpable de matar a un brahmana.

La clase tampoco es un Brahmana. Entonces habría muchas clases dentro de las clases. Muchos son los grandes sabios: Rishyasringa nacido de un ciervo, Kausika de caña, Jambuka de un chacal, Valmiki de un hormiguero, Vyasa de una pescadora, Gautama de lomo de liebre, Vasistha de Urvasi, Agastya de una vasija según a la tradición. Estos no son Brahmanas por nacimiento sino por su conocimiento.

El conocimiento tampoco es Brahmana: los Kshatriyas y otros también tienen conocimiento. Tampoco lo es el karma: se ve que todas las criaturas tienen un karma similar a Prarabdha, etc., y todas las criaturas actúan impulsadas por el karma. Tampoco lo es un hombre virtuoso: hay muchos dadores de oro: Kshatriyas, etc.

Aquel que ha realizado directamente, como la baya en la palma, el Atman sin segundo, desprovisto de clase, cualidad y acción y de defectos como las seis ondas (como el hambre), los estados (como el nacimiento y la muerte), de la naturaleza. de verdad, conocimiento y bienaventuranza, libre de adjuntos, base de todos los pensamientos, inmanente en todas las criaturas, presente dentro y fuera como el espacio. La bienaventuranza impartida, más allá del conocimiento (ordinario), que se puede realizar únicamente mediante la experiencia, y haber

alcanzado el éxito, estar libre de lujuria, etc., rica en control mental, sin avaricia, etc., mente intacta por la hipocresía, etc.

Ésta es la intención del Veda, etc. De lo contrario, no se puede alcanzar la naturaleza de Brahmana.

Uno debe contemplarse a sí mismo como el espíritu sin igual, verdad, conocimiento y bienaventuranza.

Este es el Upanishad.

¡Om! Deja que mis extremidades y mi habla, prana, ojos, oídos y vitalidad
Y todos los sentidos crecen en fuerza.

Toda existencia es el Brahman de los Upanishads.

Que nunca niegue a Brahman, ni Brahman me niegue a mí.

Que no haya ninguna negación:

Que no haya ninguna negación al menos por mi parte.

Que las virtudes que se proclaman en los Upanishads estén en mí,

Que soy devoto del Atman; que residan en mí.

¡Om! ¡Que haya Paz en mí!

¡Que haya Paz en mi entorno!

¡Que haya Paz en las fuerzas que actúan sobre mí!

Aquí termina el Vajrasuchika Upanishad, incluido en el Sama-Veda.